

CONDICIONES.

Este periódico se publica todos los días, excepto los lunes, á las siete de la mañana.
Suscripción en la capital. \$2 00 al mes.
Fuera de la capital..... 2 50 „ „
Los números sueltos valen 12 cs.

DESPACHO.

Calle de Don Juan Manuel, número 2, entresuelo.

LA IBERIA

PERIODICO DE POLITICA, LITERATURA, CIENCIAS, ARTES, AGRICULTURA, COMERCIO, INDUSTRIA Y MEJORAS MATERIALES.

Director, Propietario y Responsable, Anselmo de la Portilla.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Despacho de La Iberia.
Librería Madrileña, portal del Aguila de Oro.
Antigua Librería del portal de Agustinos.
Despacho de la imprenta donde se publica.

AVISOS.

Dirigirse al Despacho de La Iberia, y á la Agencia general, Hotel de Iturbide, número 75.

CALENDARIO.

OCTUBRE.

Martes 27.—San Fulencio obispo, San Florencio y Santa Cristeta mártires.

Expediciones científicas.—Lo de Puerto Rico.

Los últimos periódicos de Europa vienen llenos, más que de noticias políticas y de comentarios sobre ellas que presenten pavoroso el porvenir, como otras veces, con arranques inspirados por el entusiasmo que siempre excitan los triunfos de la ciencia y de la civilización.

Parece que todas las naciones que tienen la fortuna de gozar paz completa marchan juntas y se agitan con movimiento febril, queriendo cada una sobrepujar á las demás en conquistas pacíficas y útiles para la humanidad, como en tiempos que van pasando, batallaban por ser superiores á otras en sus numerosos ejércitos y en sus formidables armadas.

Intérprete la prensa de las hazañas del genio humano, complácese en relatar y enaltecer sus últimas conquistas sin preocuparse mucho del origen ó la patria de los que las llevan á cabo, porque todos son hermanos por la ciencia.

Austria, Inglaterra y los Estados Unidos se disputan la gloria de encontrar un nuevo continente en la zona helada que rodea al polo Artico; Francia quiere convertir en mares, abrasados desiertos africanos; Dinamarca, á pesar de sus tribulaciones, abre á la civilización las puertas de la Irlanda; Rusia misma, más guerrera que científica, uno á Europa con Asia por medio del telégrafo, que liga ya á casi todos los pueblos de la tierra y pronto la rodeará completamente.

Ante estos triunfos maravillosos de nuestra época, no es extraño que palidezcan las cuestiones políticas que traen agitadas á las naciones, ni que la prensa olvide la lucha entre la República y la monarquía en Francia y en España; las hábiles maniobras de Bismark para engrandecer á su patria, y la resurrección de la eterna cuestión de Oriente, para rendir un tributo de admiración y reconocimiento á los héroes, oscuros muchas veces, que por la civilización y por la ciencia pierden muchas veces la vida entre los hielos del polo ó en los desiertos de Africa.

Hemos de publicar algunas de las relaciones de esas expediciones ó empresas científicas, para que nuestros lectores las conozcan.

Después del mentís solemne que dieron el gobierno español y Mr. Fish, el secretario de Estado de la Union americana, á los falsos

rumores que varios periódicos de Nueva York consignaron sobre la venta de Puerto Rico á Alemania, hasta las personas que creyeron de buena fé aquella patraña, salieron de su error; pero como si esto no bastara, el Sr. Polo de Bernabé, ex-ministro de España en Washington, de cuyo nombre abusaron los autores de la fábula para darle visos de verosimilitud, desmiente terminantemente la calumnia en una carta que dice así y está dirigida á un periódico de Valencia:

«Valencia, 17 de Setiembre de 1874.

Muy señores míos: En esta ciudad, donde accidentalmente me encuentro, he recibido unos recortes del diario americano *The New York Herald* del 18 y 24 de Agosto último, en los cuales he leído, con sorpresa y disgusto, que el periódico, también de Nueva York, *Freeman's Journal*, ha tenido la osadía de suponer la existencia de unos despachos del señor ministro de Estado, dirigidos á mí en primeros de Abril próximo pasado, sobre cesion temporal ó definitiva de nuestra isla de Puerto Rico al imperio alemán en cambio de auxilios para combatir al carlismo. No se contenta con esta absurda invención el *Freeman's Journal*, pues inserta también los despachos que supone dirigí yo en respuesta al señor ministro de Estado.

A pesar de que semejantes invenciones solo merecen desprecio, y á pesar de mi repugnancia á descender á desmentir falsedades calumniosas, quiero decir, bajo mi firma, que es una solemne mentira la existencia de todos los despachos que el *Freeman's Journal* de Nueva York ha tenido la osadía de inventar, así como también lo es que yo haya hecho dimision del cargo de ministro plenipotenciario de España en Washington, pues mi relevo de aquel puesto respondió á reclamación que el señor ministro de Marina hizo de mis servicios para la Armada.

Todo cuanto el *Freeman's Journal* ha publicado sobre el asunto de que me ocupo, es un tejido de calumnias absurdas y despreciables, y así lo juzgará todo el que conozca el sentimiento nacional de España, y el celo del gobierno español por la honra de la patria.

Ruego á ustedes se sirvan insertar estos renglones en su apreciable periódico; y anticipándoles por ello las gracias, me ofrezco de ustedes, muy atento servidor Q. B. S. M.—El contraalmirante, José Polo de Bernabé.»

Parece increíble que haya todavía en los Estados Unidos periódicos escritos en español que después de publicada la carta anterior insistan en seguir hablando del asunto partiendo del supuesto falso de que el proyecto de venta ha existido.

Así se escribe la historia.

RESPECTO A LA LEY.

La rivalidad de Kellogg y Mc Enery para ocupar el puesto de gobernador del Estado de Luisiana, da ocasión á varios periódicos americanos para decir que ese es el tercer caso desde la independencia de los Estados Unidos en que dos hombres se disputan por la fuerza el gobierno de un Estado. El primero ocurrió en 1841 con motivo de haber pretendido un individuo llamado Dorr hacerse del gobierno de Rhode Island alegando que había obtenido más votos que el gobernador legítimo, King. La Suprema Corte de Justicia de los Estados Unidos apoyó á éste, y Dorr y sus partidarios se sometieron á pesar de contar con fuerzas numerosas. El segundo caso es el de Baxter y Brooks en Arkansas, que terminó con el triunfo del segundo, apoyado por el gobierno federal, y el tercero el de Luisiana, de cuyo desenlace están al tanto nuestros lectores.

En ninguno de estos casos ha sido necesario que el gobierno federal haya hecho uso de la fuerza para que los alborotadores volvieran al orden: ha bastado la intimación del Presidente.

RECTIFICACION.

Leemos en una correspondencia del Sr. Coello, que el español que se suicidó en Biarritz á mediados de Setiembre arrojándose al mar, no fué el Sr. duque de Frias como lo anunciaron los periódicos de París, sino un hermano suyo. Los periódicos franceses dijeron que había sido el primero, equivocadamente, pero después rectificaron. Celebraremos que la rectificación se confirme, aunque siempre hay que lamentar una desgracia.

ESCUADRA CHINA.

El gobierno chino trata de adquirir una escuadra acorazada, y al efecto gestiona actualmente cerca de los gobiernos de Europa para la adquisición de los buques que la han de componer. De los arsenales de Inglaterra saldrán tres ó cuatro fragatas que arbolarán muy en breve el pabellón del Celeste imperio. El buque blindado «Dane-mark», que hasta ahora ha pertenecido á la armada danesa, se está disponiendo para ir á formar parte de la marina de China. Es probable que alguna otra nación venda también vapores al gobierno de Pekin. La actual escuadra se compone de buques construidos á la europea, bajo la dirección de oficiales franceses, y de embarcaciones muy parecidas á nuestras antiguas galeras de remos, que sirven para impedir la piratería, muy frecuente en aquellos agitados mares.

TIENE GRACIA.

A tal grado llevan algunos periódicos americanos su afán de hacer aparecer al gobier-

no alemán ansioso de comprar posesiones en América, que uno de Nueva York ha publicado lo siguiente [tal vez por broma]:

«Dícese que un agente del gobierno alemán ha comprado el lago Weewanapee en el condado de la Union, Estado de Nueva Jersey; y que ha pagado por él \$300,000. También se dice que lo ha comprado para crear en él sanguijuelas para sus hospitales.»

El lago Weewanapee es más pequeño que el de San Cristóbal, y no sabemos por qué los alemanes preferirían las sanguijuelas que ha de producir, á las que tienen en su propia tierra.

PODER GERMÁNICO.

El gobierno actual de Alemania ha hecho grandes servicios á la España liberal en estos últimos dos años: primero, quitando á los cantonales los buques de que se habían apoderado en Cartagena, y últimamente promoviendo y llevando á cabo el reconocimiento del gobierno español por las potencias de Europa. Con este motivo los periódicos de Madrid han hablado mucho en estos últimos días, del Imperio alemán. Hé aquí algo de lo que dicen:

«España despertó grandes simpatías en Alemania en 1808.—Recordaban nuestro brío y fiereza en sus terribles guerras religiosas; la fama de los tercios castellanos, para mal suyo y sentimiento general de los protestantes, auxiliares siempre del imperio de Carlos V y Felipe II.—Federico Schiller, el poeta nacional de Alemania, tan querido y tan popular en las aulas, había escrito, unos años antes de 1808, la gran contienda de los treinta y la revolución de los Países Bajos, avivando recuerdos y abriendo cicatrices.... Pero Jena y Austerlitz y la postración de la Prusia, dieron á sus amargas quejas otra dirección, y muy pronto Bailén y Zaragoza despertaron una gran esperanza en el patriotismo alemán, sirviéndoles de ejemplo nuestro heroísmo y de estímulo nuestra constancia. Nosotros fuimos, y así lo reconocen, los maestros de su guerra de la Independencia de 1813, y somos desde entonces queridos y respetados en Alemania. Coincidió con el esfuerzo titánico de los españoles, inmenso sol de gloria que alumbró á la Europa, el estudio que de nuestra original y robusta literatura hacían los germanos, y los lazos se estrecharon intelectual y moralmente.

Lo más singular en la grandeza de la Prusia es su origen modesto. Federico III tomó el título de rey el 18 de Enero de 1701, por gracia del emperador de Alemania, siendo reconocido como tal con el nombre de Federico I por todas las potencias de Europa. Su nieto, Federico el Grande, agrandó el territorio con la conquista de la Silesia, disputada durante siete años, y la parte que le tocó en el primer despojo infuso del reino de

Polonia, cuando su partición entre Rusia, Austria y Prusia.

Sucesivamente se ha ido engrandeciendo y extendiendo en los reinados de Federico Guillermo II (sobrino del Gran Federico), de Federico Guillermo III, hijo del segundo, de Federico Guillermo IV, hijo del anterior, hasta que el hermano de este último, el vencedor de Sadowa y Sedan, ha puesto el poder de su patria tan alto, que parece en realidad un sueño, cifrándose la imperial corona de Carlo-Magno y de Rodolfo de Hapsburgo, y realizando otro sueño, la unidad alemana.

Pero la Prusia tiene ante la humanidad gloria mayor. Ni el imperio de Ciro y el de Alejandro; ni las conquistas de Napoleon y el vasto territorio ruso, Hércules en la cuna, nos avasallan con su grandeza, ni nos pasman por su extensión, y la pujanza de sus armas y hechos militares. En esta edad moderna y en este siglo XIX hay otros imperios, otras grandezas, otros títulos, otras conquistas mayores, inmensamente más grandes é incompatibles.... que fijan y absorben la contemplación del ser formado á imagen y semejanza de Dios.—Los conquistadores del cielo, Copérnico y Keplero son alemanes, prusiano el primero. Leibnitz, Kant, Fichte, Hegel, los grandes metafísicos, germanos también son.—En ciencias y artes, en filosofía y literatura la grandeza de Alemania y los resplandores de su genio igualan y superan el brillo de sus triunfos y el alcance y precisión de sus cañones de acero.

La superficie del imperio de Alemania es 544 mil 450 kilómetros cuadrados. Con decir que la de Francia es de 528,576, y de 507,045 la de España, se pone de manifiesto que no consiste el extraordinario poder del imperio en su extensión; habitado, sin embargo por 41.009,999 almas, siendo protestantes algo más de las tres quintas partes, y bastante menos de las dos quintas católicos. Austria cuenta 28.000,000 de católicos, en una totalidad de 36 de habitantes, y no más que tres y medio de protestantes. De donde resulta ser la masa católica de los dos imperios, el alemán y el austriaco, de 30 millones de católicos, y solo de 29 la protestante, en 10 millones inferior á la católica. Pero hay en Alemania la unidad de 25½ millones de protestantes, y Austria se descompone de la manera siguiente, que es un cuadro muy instructivo: población, 36 millones; católicos, 28; griegos cismáticos, 3; protestantes, 3½; israelitas, 1½. El resto se repartió entre diversos cultos.

El imperio austro-húngaro se forma: de nueve millones de alemanes, 16 de eslavos, 3½ romanos ó latinos, 5½ magyares, y de diversas nacionalidades ó razas los restantes. A la gran unidad de la civilización y de la política concurre, como puede observarse, una gran diversidad de razas religiosas.

Los aventajados políticos de escuela de Federico II, saben que la inteligencia, ó llámese fuerza, en física, dominó á la materia, y desde aquel gran reinado dirigen su saber á reunir en un pensamiento común de independencia la diversidad